



## ACTUALIDAD EN EL DEPORTE: INVESTIGACIÓN Y APLICACIÓN

Luis Cantarero, F. Xavier Medina,  
Ricardo Sánchez (Coordinadores)

1

**“MÁS QUE TODO, ENTRE NOSOTROS”**  
**LAS LIGAS DE INTEGRACIÓN DE INMIGRANTES EN**  
**VALENCIA**

ALBERT MONCUSÍ

RAMON LLOPIS

Universitat de València

**1. LA IMPORTANCIA DEL OCIO Y EL DEPORTE EN LA  
INSERCIÓN DE LOS INMIGRANTES**

En las sociedades actuales el ocio desempeña un papel esencial en la concepción y valoración de las condiciones de vida y se ha convertido en uno de los ejes articuladores de sociedad de consumo. El ocio se concibe hoy en día como “un área de la experiencia humana, un ámbito de desarrollo personal y social que parte de una determinada actitud hacia el objeto de la acción, surge desde una implicación consciente, libre y voluntaria y se convierte en fuente de satisfacción” (Cuenca, 2000: 96). Quizás, por eso, nunca se ha buscado con tanto ahínco tiempo y espacio para el ocio. Cada vez se desea más un ocio orientado a compensar las crecientes y elevadas exigencias de un mundo laboral progresivamente flexibilizado y precarizado. Y junto a la importancia del ocio que va en aumento, otro proceso de cambio ha alterado la naturaleza de la sociedad española: su transformación en una sociedad de inmigración. La afluencia de población inmigrante de origen extranjero durante la última década ha proporcionado una mayor diversidad y heterogeneidad a la estructura social española y, ha contribuido a su reconfiguración.

Esa coincidencia hace que el ocio constituya un espacio esencial para la comprensión de la dinámica de inserción social de la población inmigrante. Por eso, su estudio es tan relevante o más que en el caso de la población autóctona, ya que la participación de la población inmigrante en dinámicas de acción política o intervención pública es

muy reducida (Camacho y Comas, 2003). Las actividades de ocio acaban, por ello, desempeñando un papel esencial en la integración en un sistema de consumo que implica unos estilos de vida de los que pueden valerse los inmigrantes para identificarse con una posición en el espacio social.

La investigación social sobre el papel del ocio y la actividad deportiva en los procesos de inserción de la población inmigrante se ha ubicado en un marco teórico más amplio, relacionado con la exclusión y la inclusión social (Becker y Brandes, 2000; Rodríguez, 2006; Kennett *et al*, 2007). En estos trabajos, el deporte es considerado una herramienta que facilita la integración de los extranjeros y la conservación de sus raíces culturales. En general, la investigación social ha enfatizado el potencial de la actividad físico-deportiva como instrumento para reforzar las relaciones interculturales y la cohesión social. Se destaca del deporte su eficacia como mecanismo de socialización, al actuar como canal de transmisión de valores y normas propios de las sociedades modernas y al facilitar, de manera simultánea, la aparición de redes sociales y el aumento del capital social, aspectos ambos que facilitan la integración social. De modo más específico, estas investigaciones atribuyen a la práctica físico-deportiva ventajas como la capacidad de aumentar la autoestima, la aceptación de reglas y normas, la transmisión de valores y el refuerzo de la identidad personal. A escala colectiva se señala que la práctica físico-deportiva facilita el encuentro y la interacción con otras personas, siendo por ello una actividad idónea para la inserción en un entorno de diversidad cultural (Charrier, 1998; Bodin y Héas, 2002; Becker y Brandes, 2000; Sagarzazu, 2007).

Una muestra de la confianza depositada en la práctica físico-deportiva como herramienta de integración social la constituyen algunas declaraciones contenidas en diversos tratados de la Unión Europea. De hecho, si el Tratado de la UE de junio de 2004 hubiera sido ratificado y convertido en Constitución, la UE habría tenido competencias en el ámbito del deporte (Arévalo, 2006: 53). La Declaración 29 del Tratado de Ámsterdam de 1999 constataba el papel central del deporte en la construcción de la identidad (Kennett *et al*, 2007: 13).

Ante este panorama, no es de extrañar que durante los últimos años, las políticas sociales de los países con sistemas de bienestar social más desarrollados hayan incorporado el deporte para intervenir en aspectos donde tradicionalmente se manifestaba la exclusión social, con el objetivo fundamental de “facilitar la acumulación de derechos por parte de los inmigrantes, incluyendo el derecho a practicar el deporte y la responsabilidad de participar y contribuir a la sociedad, incluyendo las actividades deportivas en la sociedad” (Kennett, 2006).

## **2. POLÍTICAS SOCIALES Y MODELOS DE INSERCIÓN DE LOS INMIGRANTES A TRAVÉS DEL DEPORTE**

Con todo, las políticas sociales relacionadas con la población inmigrante a través de la actividad físico-deportiva a las que acabamos de aludir pueden adoptar matices muy diversos. En este apartado exponemos los cinco modelos de integración a través de la actividad físico-deportiva identificados por los autores de un reciente informe elaborado para la Comisión Europea<sup>1</sup>. Según el mismo, las diferencias en el modo de plantear la integración y el tratamiento de la diversidad cultural en los países de la UE tienen que ver con la concepción que cada uno de ellos tiene de su propia identidad nacional, las peculiaridades y especificidades de su proceso de construcción nacional y el background que atesoran en materia de relaciones internacionales (ISLP, 2004: 7; Henry, 2005: 5). De los cinco modelos de integración, dos podrían considerarse unitaristas, mientras los tres restantes estarían estrechamente asociados a las perspectivas pluralistas.

Dentro de los modelos unitaristas, los enfoques asimilacionistas están orientados a la absorción de las minorías étnicas y sus prácticas y hábitos culturales por parte de la sociedad de acogida. La asimilación, por tanto, implica un proceso de “aculturación” referido a la adopción de las normas culturales dominantes y un proceso de “deculturación”,

---

<sup>1</sup> Se trata de un estudio comparativo de los modelos de intervención en el campo de la inmigración y el deporte de los veinticinco estados miembros de la UE, realizado por el Institute of Sport and Leisure Policy de la Universidad de Loughborough y PMP Consultants (ISLP, 2004: 5 y ss).

consistente en una pérdida gradual de los aspectos culturales diferenciales propios de la cultura de origen. En el campo del deporte, este enfoque se corresponde con aquellas acciones que se dirigen a la población en general y no tienen en cuenta la existencia de grupos con necesidades específicas. En estos contextos, las posibilidades de integración para la población inmigrante residen en incorporarse a las prácticas deportivas de la población autóctona, participando en sus programas y torneos deportivos y haciendo uso de los equipamientos deportivos existentes. Subyace a esta forma de actuación la idea de que la adaptación a la cultura deportiva de la sociedad de acogida permite la construcción de una identidad colectiva compartida y, por tanto, ayuda a combatir la exclusión social. Así mismo, en este enfoque está implícito el abandono de las prácticas y hábitos culturales nativos como requisito para iniciar el proceso de adquisición de una nueva identidad.

El segundo enfoque, el de la no-intervención, parte de un presupuesto ontológico fuertemente unitarista: la población es homogénea y, por tanto, no son necesarios programas o intervenciones dirigidos a grupos específicos. Se trata de un planteamiento que ignora el cambio social y cultural, que mantiene una visión unitaria de la sociedad y que no considera necesario realizar acciones específicas para grupos especiales.

Los modelos pluralistas son mucho más complejos y están expuestos a diversos matices interpretativos. En términos generales, puede asumirse que un contexto multicultural es aquel en el que diversas culturas comparten un mismo territorio. A partir de ahí, según el modo y el grado en que se produzca interacción entre ellas se estará más cerca de una situación de interculturalismo, pluriculturalismo o pluralismo de mercado. El interculturalismo implica contacto e interacción entre personas de culturas diferentes. Parte, pues, de un reconocimiento de la igualdad de los grupos culturales que se encuentran y convergen en condiciones de simetría. La diversidad, por tanto, se valora como un recurso cultural del que pueden surgir nuevas configuraciones culturales. En el ámbito del deporte, iniciativas llevadas a cabo desde esta perspectiva podrían ser la promoción del intercambio y la participación conjunta de la población autóctona y

extranjera en modalidades deportivas tanto locales como propias de las sociedades emisoras de inmigrantes.

El segundo de los enfoques pluralistas, el “separate but equal development”, se refiere a situaciones en las que diferentes culturas coexisten en un territorio con un grado de interacción limitado, de manera que los distintos colectivos mantienen y reavivan sus diferencias culturales. Las políticas sociales que favorecen este tipo de planteamientos, por tanto, se comprometen con el desarrollo igualitario pero por separado de la especificidad cultural de cada grupo. En el ámbito de las prácticas deportivas, la asunción de este enfoque implica la potenciación y el apoyo de equipos y asociaciones deportivas orientadas a promover prácticas deportivas propias de las sociedades de las que son originarios determinados grupos de población inmigrante.

Por último, el enfoque del pluralismo de mercado, basado en el individualismo liberal de la tradición anglosajona, implica la potenciación del sector comercial y asociativo, en lugar de la intervención directa del sector público en el ámbito deportivo. En todo caso, los gobiernos municipales pueden ofrecer algún tipo de apoyo a las asociaciones de inmigrantes para la práctica deportiva, así como a clubes y empresas para que proporcionen actividades deportivas a la población extranjera, a través, por ejemplo, de incentivos fiscales o ayudas económicas.

En definitiva, el deporte puede ser una herramienta de gran potencial inclusivo, habida cuenta de las posibilidades que ofrecen algunas de sus características específicas para el desarrollo de la interculturalidad (Medina, 2002). Entre estas características que lo hacen idóneo para convertirlo en vehículo y contenido de actividades interculturales cabe destacar su carácter abierto y voluntario, así como la necesidad de asumir la igualdad de base entre los contendientes como condición sine qua non para el desarrollo de la actividad físico-deportiva (García Ferrando *et al.*, 2002: 79). Ahora bien, hay que tener presente que ningún programa de actuación puede basarse únicamente en la práctica físico-deportiva para obviar el conjunto de dimensiones de la inserción de la población inmigrante; cuya consideración es imprescindible para que ésta tenga lugar en forma de integración

social. Por eso, llegados a este punto, es conveniente señalar esas dimensiones para, a continuación, examinar a la luz de un caso concreto, en cuáles de ellas puede realizar una aportación significativa la actividad físico-deportiva.

### **3. LA MULTIDIMENSIONALIDAD DE LA INSERCIÓN SOCIAL**

La inserción social consiste en la introducción de sujetos en una determinada sociedad y su posible reconocimiento a efectos de tener derecho a servicios sociales, sanitarios y escolares, pero que no siempre supone su integración social. Se da una inserción en exclusión cuando no tiene lugar ese reconocimiento de derechos o cuando se produce aislamiento e incluso rechazo social hacia quienes se insertan (Torres, 2007). La inserción es un proceso multidimensional. Concretamente, a partir de Torres (2007) y Martiniello (1995) planteamos un esquema de cinco dimensiones (sociocultural e identitaria, de sociabilidad, normativa, socioeconómica y espacial) y de tres escalas o niveles (micro, meso y macro).

La dimensión normativa se basa en disposiciones sobre cómo debe ser la realidad, incluida la ordenación de la adscripción a una determinada sociedad. Las sociedades modernas definen la ciudadanía como un estatus que comporta derechos y deberes y que prácticamente se confunde con la nacionalidad (Zanfrini, 2007). Ese estatus conlleva un intercambio institucionalizado de lealtad a cambio de seguridad. Esta dimensión contiene la valoración de comportamientos cotidianos que a menudo justifica formas de discriminación y refuerza estereotipos culturalistas.

Una tercera dimensión la constituyen las formas de sociabilidad. Se trata aquí del entramado de relaciones, prácticas y agrupaciones sociales que se encuentran entre el individuo y la familia y los ámbitos abstractos y formales de Estado y Mercado (Cucó, 2004). Esta dimensión es especialmente interesante porque: 1) a través de las relaciones sociales se da sentido a la realidad, entre otras cosas, con el uso de categorías étnicas; 2) la manera de entender los vínculos y relaciones se concreta en diversos usos de espacios o formas de ocio, interacción y asociación con los que se visibilizan distintos grupos y

se alimentan categorías étnicas; 3) expresa la mayor o menor relación entre personas de distinta condición.

La tercera dimensión es la sociocultural e identitaria, constituida por el mantenimiento, adaptación o cambio de hábitos, lengua o costumbres que fundamenta un mundo simbólico en el que poder sentirse más o menos confortable. Ello atañe a todos los que participan de una sociedad que, en tanto heterogénea, conlleva la inevitable construcción de un entorno culturalmente diverso con el que los sujetos se identifican o no. Un asunto nuclear en el estudio, el debate social y las políticas sobre la inmigración radica en este punto, con posiciones que se mueven entre un paradigma asimilacionista y otro pluralista.

La cuarta dimensión –socioeconómica- incluye aspectos estructurales como participación en el sistema productivo, formas de consumo y distribución, infraestructuras y servicios, participación social, uso de espacios públicos o posición de clase, edad, género y etnicidad.

La dimensión espacial se corresponde con la ubicación de las personas en un entramado urbano construido como espacio a través de los usos y experiencias de quienes transitan por sus espacios públicos (Delgado, 2007). Con las migraciones internacionales han surgido enclaves étnicos caracterizados por la concentración de extranjeros en determinados espacios urbanos. A menudo son interpretadas como guetos, aunque en realidad responden más a un ejercicio proactivo de quien se reúne que a una reacción forzada ante formas de discriminación (Blanco, 2008). La percepción social se acerca a la idea del gueto, aunque la segregación étnica es problemática si se perpetúa en el tiempo y se combina con la desigualdad (Torres, 2007). La dimensión espacial condiciona la generación y mantenimiento de tramas relacionales y la copresencia con personas de distinta condición, en distintos campos (consumo, uso de servicios y espacios públicos...).

La combinación de las tres primeras dimensiones es especialmente relevante para el estudio de la convivencia. Carlos Giménez (2005) define ésta como una interacción mínimamente armoniosa entre dos o más seres humanos que requiere actitudes, conocimientos y habilidades que permiten regular conflictos y establecer y mantener

relaciones con personas cuyos valores, finalidades, códigos y prácticas culturales son distintos de las propias. Ello suele resultar más fácil entre quienes comparten cierto sentido de pertenecer al conjunto social integrado por aquellas personas con las que interactúan regularmente. Por otra parte, son imprescindibles la comunicación e interrelación entre las personas y un mínimo de valores y finalidades compartidas. La convivencia entre sujetos evidencia su inserción en integración social. Todo lo contrario sucede con la hostilidad y la coexistencia.

La inserción social es un proceso que incluye las cinco dimensiones enumeradas y que puede ser analizado desde tres posibles niveles: micro, meso, macro. El primero se refiere al individuo y a la familia. La experiencia psicológica y emocional de cada individuo y la marca indeleble de la socialización primaria en el contexto familiar caracterizan este nivel. El nivel meso es el de las relaciones y agrupaciones sociales que median entre el ámbito individual y familiar y entes estructurales abstractos que constituyen el nivel macro. Éste, pues, queda más allá de los grupos e individuos concretos. Las instituciones políticas y sus disposiciones normativas, el mercado de trabajo, las distintas organizaciones religiosas y el sistema educativo forman este nivel que es el de los abstractos constreñimientos estructurales socioeconómicos y políticos que condicionan las prácticas y discursos de los sujetos.

Las distintas dimensiones y niveles permiten tratar de responder a la pregunta sobre cuando contribuye la actividad deportiva a que la inserción social se produzca en forma de integración social o de exclusión. Veámoslo a partir de un caso particular.

#### **4. ANÁLISIS DE UN CASO: LAS LIGAS ORGANIZADAS POR INMIGRANTES EN EL ANTIGUO CAUCE DEL TÚRIA**

Valencia cuenta desde hace años con un parque en lo que fue el cauce del Túria a su paso por la ciudad, hasta que se desvió su curso a raíz de la riada de 1957. Ese espacio público cuenta con varios campos de fútbol de titularidad municipal. La mayor parte del tiempo los usan para sus entrenamientos y partidos cinco clubes que participan en las distintas competiciones que organiza la Federación Valenciana de

Fútbol y que para poder usarlos pagan un arrendamiento a la Fundación Deportiva Municipal. En esos mismos terrenos de juego se celebran, desde el año 2002, otras competiciones. Concretamente, en aquel año la Asociación de Inmigrantes Ecuatorianos y Latinoamericanos Rumiñahui trasladó allí los partidos de un campeonato que organizaba bajo el nombre “Copa Libertadores de América” y que se venía disputando en una zona más reducida. Un total de 32 equipos masculinos de fútbol-11 ocuparon los cinco campos disponibles, en distintos horarios, para participar los fines de semana en un torneo que se llamó, desde entonces, “Campeonato de integración”. En el año 2004 constatamos (Llopis y Moncusí, 2004 y 2005) que se mantenía ese conjunto de competiciones, con el añadido de un campeonato más reducido organizado por la Asociación de Colombianos, patrocinado por Bancaja y por la empresa de divisas Iberomoney y de una liga femenina de 14 equipos de fútbol-7, organizada por Rumiñahui. Según los organizadores, esas ligas contaban con pocos participantes de origen español, una característica que se podía observar también en el público que seguía los encuentros. La excepción eran algunas personas españolas que observaban con curiosidad los partidos desde la distancia, arrimados a las orillas del antiguo cauce, que se encuentran elevadas físicamente. El coste de arbitrajes, infraestructuras y premios se cubría con las aportaciones de los propios participantes. Las asociaciones implicadas consideraban que la actividad favorecía la integración de personas extranjeras, constituyendo un lugar de encuentro entre ellos y con sus raíces. No en vano, la mayor parte de equipos llevaban nombres que remitían a poblaciones del país de origen o a clubes que participan en ligas profesionales allí. Personas fundamentalmente de Bolivia, Colombia y, sobre todo, Ecuador, se reunían en el parque en familia o en cuadrillas.

Aquella actividad deportiva supuso la formalización de un uso espontáneo y poco regulado por parte de grupos de personas que practicaban el fútbol en esos mismos campos, cuando no eran utilizados por los clubes arrendadores. Aunque en un principio Rumiñahui encontró resistencias por parte de la Fundación Deportiva Municipal, a la hora de ocupar las pistas, la hostilidad se fue tornando en desentendimiento. En 2004, las competiciones se organizaban al

margen de la gestión de la Fundación. Rumiñahui planeaba, por entonces, construir un polideportivo y poner en marcha una escuela de fútbol infantil.

Cuatro años después, se celebran “Ligas de integración” organizadas por Rumiñahui, con la participación de 113 equipos con tres categorías masculinas, una femenina, una de hombres mayores de 36 y otra infantil. Se juega en cuatro de los campos del parque del río Turia pero también en otras zonas de la ciudad y algunos pueblos del área metropolitana. Además, en uno de los terrenos de juego, los sábados tiene lugar la liga ESBOL (España-Bolivia), con catorce equipos de fútbol 11. Jugadores de ésta participan también en alguna de las ligas organizadas por la asociación de ecuatorianos<sup>2</sup>. El principal dirigente de esta liga boliviana justifica así el sentido del campeonato: “El deporte hace que la gente se reúna. En mi país hay y existe como en todos lados el regionalismo, para evitar eso. Entonces siempre en las premiaciones, lo que siempre en mi palabra digo es que nosotros aquí somos extranjeros. Seas de donde seas, tú eres extranjero. Tengas o no tengas documentos eres extranjero (...). A las personas del occidente nos dicen kollas (...) y a los del oriente los llamamos kambas. Entonces hay eso. Entonces yo siempre digo que nosotros somos extranjeros, vengan de donde vengan”. Considera que la liga ayuda a la integración: “nosotros nos integramos, más que todo, entre nosotros”.

Por su parte, el presidente de Rumiñahui explica que sus ligas tienen como finalidad la integración de los inmigrantes de distintas nacionalidades: “nosotros consideramos que están integrados de varias nacionalidades. Nos integramos allí”. Sin embargo, hay una proyección exterior en cuatro líneas. En primer lugar, la competición se está implantando progresivamente en distintas localidades valencianas, con equipos que juegan allí como locales y que están

---

<sup>2</sup> No disponemos de la proporción exacta de éstos. Según dirigentes de Rumiñahui, todos los jugadores participan también en su liga, pero el presidente de la liga boliviana no lo ha corroborado e incluso ha planteado el rechazo de los bolivianos a aquella liga por un supuesto favoritismo de los organizadores a favor de los equipos compuestos mayoritariamente por ecuatorianos. Los horarios de los partidos de la liga ESBOL tienen lugar los sábados mientras que los de los partidos de las ligas masculinas Rumiñahui se celebran en domingo, por lo que ambos no suelen superponerse.

gestionando la concesión de terrenos de juego municipales en algún caso con el apoyo directo de Rumiñahui.

En segundo lugar, dos equipos del Unión Deportiva Ecuador, procedentes de las ligas de Rumiñahui, llevan dos temporadas participando en la competición de Segunda Regional. La asociación ha tratado de animar a otros equipos a seguir el ejemplo, pero no han entrado en la liga debido a los elevados costes económicos que conlleva la participación. Es de destacar que Rumiñahui ha tenido que presentar un escrito de reclamación a la Federación Valenciana de Fútbol por los insultos y agresiones que recibían los jugadores – particularmente mujeres y niños- en alusión a su condición de “inmigrantes”.

En tercer lugar, Rumiñahui plantea organizar una Liga Nacional de Integración, que se celebraría en Valencia, Madrid, Barcelona y Murcia para lo que está estableciendo contacto con inmigrantes ecuatorianos en esas ciudades.

En cuarto lugar, desde hace dos años se celebra la “Copa de Naciones”, un mundial de selecciones nacionales con jugadores procedentes fundamentalmente de las ligas de Rumiñahui. En la competición participa algún equipo que tomaba parte anteriormente en un “mundialito” que organizaban la asociación Ari-Perú y la Universitat de València. En el año 2006 no se celebró aquel evento, pero sí la llamada “Copa Nuevos Ciudadanos”, organizada por la Fundación Banacaja y la Fundación Valencia Club de Fútbol, con la colaboración de la Fundación Deportiva Municipal. Algunos jugadores proceden de las tres ligas y campeonatos existentes en Valencia –Rumiñahui, ESBOL y liga colombiana<sup>3</sup>. Las dos entidades organizadoras tienen entre sus objetivos “el cultivo de la convivencia y la solidaridad ciudadanas” (Fundación VCF) y “la integración de los inmigrantes en nuestra sociedad” (Fundación Bancaja), a parte de promover productos propios que considera “se adaptan” a las necesidades de las personas inmigradas ya que “pueden hacerles las

---

<sup>3</sup> Campeonato que ha sucedido al organizado anteriormente en el río por la Asociación de Colombianos, con apoyo de Bancaja e Iberomoney. Actualmente acoge a 6 equipos y se disputa en el barrio de Nazaret.

cosas más fáciles”<sup>4</sup> (<http://www.gruponostresport.com>). Los partidos se juegan en el polideportivo del barrio de Nazaret y en un campo de fútbol del parque del Turia que está vallado y cuenta con césped artificial. Un terreno de juego que no se usa en las competiciones organizadas por inmigrantes, de las que hemos hablado. Desde 2007, esta copa se realiza en paralelo con la Copa de las Naciones, organizada por Rumiñahui sin colaboración de asociación ni entidad alguna -según sus dirigentes, para mantener su propia independencia. La Copa de naciones se celebra en Benicalap.

La proyección exterior de Rumiñahui, sin embargo, no llega a concretarse en una colaboración con el municipio, puesto que la Fundación Deportiva Municipal se mantiene al margen de sus ligas, pese a su notable y sostenido crecimiento. Su labor se limita a colaborar en un torneo puntual en el que los españoles son organizadores pero no juegan. Y es que, a diferencia del torneo organizado por Rumiñahui, en la Copa Nuevos Ciudadanos no participa ninguna selección española (algo, por otra parte, coherente con aquel nombre). Pese a este aislamiento en relación a las instituciones españolas, mientras en las ligas ESBOL y colombiana la participación de españoles es casi nula, la presencia de ellos en la liga ecuatoriana es más importante e incluso participa un equipo de CCOO con el significativo nombre de “Sin fronteras”.

Con todo, el ambiente que se respira en los campos del antiguo cauce del Turia sigue estando caracterizado por la presencia de grupos de personas de origen latinoamericano con alguna actividad puntual de venta y consumo de productos de sus países (particularmente chicharrones). Los españoles siguen estando más presentes desde las distantes orillas del parque o transitando por él.

En resumen, las ligas del río Túria que organiza Rumiñahui y la liga ESBOL se celebran permanentemente, prácticamente todo el año, sin que intervenga la Administración. Ésta, por su parte, ha pasado a respaldar económicamente una actividad puntual, calificada abiertamente como “multicultural”. Desde Rumiñahui, se considera que la mejor forma de modificar esa situación de ignorancia consiste

---

<sup>4</sup> Por ejemplo, las “Transferencias a mi país” o el “Seguro de repatriación”.

en dar derecho a voto a los propios ecuatorianos, mientras se alega que la Fundación Deportiva Municipal no tiene voluntad política.

## **CONCLUSIÓN: EL DEPORTE ¿PRÁCTICA DE INTEGRACIÓN O EXCLUSIÓN?**

Podemos aportar algunas reflexiones sobre el papel del deporte en la inserción de los inmigrantes extranjeros en integración o en exclusión, con los aspectos teóricos y el caso descrito.

Primero, el caso ha mostrado que la práctica deportiva no es integradora por sí misma. Como apuntaban algunas perspectivas, junto a su potencialidad integradora la práctica deportiva entraña riesgos de exclusión que se multiplican si dicha práctica se da siguiendo pautas que podrían encuadrarse dentro del modelo de “no intervención”. El uso deportivo de espacios públicos requiere políticas municipales activas con planteamientos de orientación interculturalista. La mezcla de personas de distintos orígenes entre participantes y organizadores va en esa línea. Por ejemplo, si bien las ligas de Rumiñahui tienen heterogeneidad en la composición de varios equipos, no ocurre así en el nivel organizativo. En cambio, en la Copa Nuevos Ciudadanos, mientras en el nivel organizativo se combinan extranjeros y autóctonos, no se da ese hecho en los participantes. Además, la participación del sector público –y del privado- en este evento se guía por una orientación próxima al pluralismo de mercado que no tiene como prioridad la integración de ciudadanos (pese al nombre) sino su satisfacción como consumidores. A pesar de la buena voluntad de este tipo de eventos, los errores en su diseño condicionan los efectos de la práctica.

Segundo, la práctica deportiva no satura en sí misma todas las dimensiones de la inserción social, por lo que tampoco puede ser vista como una panacea. En general, incide particularmente en la sociabilidad y en la dimensión sociocultural e identitaria. Respecto a la primera, genera un contexto de relaciones sociales y de creación de redes que, de hecho, actúa como refugio psicológico y favorece la generación de un microclima cultural. Se mantiene, de este modo, lo que constatamos en un trabajo anterior (Llopis y Moncusí, 2004 y

2005). En cuanto a la dimensión sociocultural e identitaria, imperan símbolos y marcadores identitarios que remiten a un universo que combina nacionalismo, regionalismo y localismo para tejer una experiencia que se podría atribuir a lo que James Clifford (1994) denominó diáspora. Sin embargo, organizada desde un modelo de no intervención con algunos matices de pluralismo de mercado, la práctica deportiva afecta en menor medida a las otras tres dimensiones que hemos considerado. Si nos fijamos en nuestros ejemplos, no se dan medidas desde el sector público de regulación de la práctica (dimensión normativa), de gestión de infraestructuras (dimensiones espacial y socioeconómica) y de coordinación de organizaciones y asociaciones (dimensión socioeconómica).

Por último, la vivencia cotidiana de la condición de inmigrante se produce en los niveles micro y meso, que son los que hemos enfocado aquí. Si hace cuatro años encontramos una lógica reetnificadora, hoy podemos afirmar que ésta se mantiene e incluso se manifiesta más allá de la práctica deportiva. Así, desde Rumiñahui proyectan ampliar su marco de acción con actividades específicamente culturales que sirvan de reforzamiento de la identidad nacional ecuatoriana entre los emigrantes.

En definitiva, en contextos de políticas municipales de “no intervención”, los riesgos de que la práctica deportiva cotidiana conlleve una inserción social en exclusión son muy elevados. Sería deseable que en este tipo de prácticas que a menudo se piensan con objetivos de integración, el sector público intervenga conjuntamente con los implicados, en el diseño de actividades, y que todos estos sean receptivos a esa intervención.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ARÉVALO, Marta (2006) “La Constitución para Europa y el artículo sobre la promoción de las funciones social y educativa del deporte”, en X. PUJADAS et al. (comps) *Culturas deportivas y valores sociales*, Madrid, Esteban Sanz, pp. 53-60.

BECKER, Peter y Heike BRANDES (2000) *Study on Sport as a Tool for the Social Integration of Young People* [final report for the European Commission].

BLANCO, Cristina (2008) “Procesos migratorios contemporáneos y su incidencia en los tradicionales paradigmas de integración” en J. GARCÍA ROCA y J. LACOMBA (eds.) *La inmigración en la sociedad española*, Barcelona, Bellaterra, pp. 267-288.

BODIN, Dominique y Stéphane HEAS (2002) *Introduction a la sociologie des sports*, Paris, Chiron.

CAMACHO, Juan Manuel y Domingo COMAS (2003) “El ocio y los jóvenes inmigrantes”, *Revista de Estudios de Juventud*, 60 pp. 73-88.

CLIFFORD, James (1994) “Diasporas”, *Cultural Anthropology*, 9(3) pp.302-338.

CUCÓ, Josepa (2004) *Antropología Urbana*, Barcelona, Ariel.

CUENCA, Manuel (2000) *Ocio humanista*, Bilbao, Universidad de Deusto.

CHARRIER, Dominique (1998) *Activités physiques et sportives et insertion des jeunes: enjeux éducatifs et pratiques institutionnels*, Paris, La documentation française.

DELGADO, Manuel (2007), *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*, Barcelona, Anagrama.

GARCÍA FERRANDO, Manuel et al. comp., (2002) *Sociología del deporte*. Madrid, Alianza.

GIMÉNEZ, Carlos (2005) “Convivencia: Conceptualización y sugerencias para la praxis”, *Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid*, 1 pp.7-31.

ISLP (2004): *Sport and multiculturalism, Final report: Studies on education and sport*, European Commission, DG Education & Culture, Institute of Sport and Leisure Policy Loughborough University & PMP Consultants.

KENNET, Chris et al. (2007) *El multiculturalisme en les polítiques esportives: anàlisi de l'adequació de les polítiques locals a Catalunya a les actuacions promogudes per la Unió Europea*. Bellaterra, CEO / UAB.

KENNET, Chris (2006) *Deporte e inmigración en España: el papel del deporte en la integración de los ciudadanos*, Bellaterra, CEO / UAB.

LLOPIS, Ramón y Albert MONCUSÍ FERRÉ (2004) “El fútbol como práctica de ‘re-etnificación’. Reflexiones sobre las ligas de fútbol de inmigrantes en la ciudad de Valencia”, *Actas del IV Congreso sobre la inmigración en España*, Girona (publicación multimedia).

LLOPIS, Ramón y MONCUSÍ FERRÉ, Albert (2005) “El deporte une bastantísimo aquí: las ligas de fútbol de la Asociación de Latinoamericanos y Ecuatorianos Rumiñahui en Valencia”, en G. HERRERA y otros (eds) *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, Quito, FLACSO, pp.494-512.

MARTINIELLO, Marco (1995) *L'ethnicité dans les Sciences Sociales contemporaines*, Paris, PUF.

MEDINA, F. Xavier (2002) “Esport, immigració i interculturalitat?”, *Apunts. Educació Física i Esports* 68 pp. 18-23.

RODRÍGUEZ, José Manuel (2006) “Posibilidades y límites del deporte en el ámbito de la exclusión social”, en X. PUJADAS et al. (comps) *Culturas deportivas y valores sociales*, Madrid, Esteban Sanz, pp. 257-263.

SAGARZAZU, Ixasne (2007) Mujer inmigrante y deporte, en M. MORAGAS et al (eds.) *Universidad y Estudios Olímpicos*, Bellaterra, CEO / UAB, pp. 52-62.

TORRES PÉREZ, Francisco (2007) *Nous veïns a la ciutat. Els immigrants a València i Russafa*. València, Publicacions de la Universitat de València.

ZANFRINI, Laura (2007) *La convivencia interétnica*, Madrid, Alianza.